



L'espiritualitat de Hermann Gmeiner

POR FRANCESC TORRALBA

VICEPRESIDENTE DE ALDEAS INFANTILES SOS CATALUÑA

El día 23 de junio, verbena de San Juan, conmemoramos el nacimiento de Hermann Gmeiner (1919 hasta 1986), fundador de Aldeas Infantiles SOS. Detrás de un gran activista, hay un ser humano con una profunda espiritualidad. Lo vemos en figuras como Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Nelson Mandela o Teresa de Calcuta. Hermann Gmeiner es conocido por su obra, una obra extendida a más de ciento treinta países del mundo que acoge a miles de niños en situación de riesgo y de vulnerabilidad, pero pocos conocen su espiritualidad, el fondo de su persona, lo que le movió e impulsar a hacer lo que hizo.

No es fácil acercarse al mundo interior de alguien, sobre todo en una personalidad como Hermann Gmeiner que apenas nos ha dejado nada escrito. Se hace difícil entrar en su motor interior, en lo que daba sentido a su vida, en la fuente de su acción. Sólo si nos zambullimos en

sus cartas, en sus escritos autobiográficos y en las entrevistas que concedió a lo largo de su vida nos podemos hacer una idea aproximada de quién era de verdad, qué es lo que creía y esperaba. Mientras no hacemos este ejercicio de adentramiento, sólo conocemos la persona desde fuera que es lo mismo



que no conocerla.

Quiero destacar dos intuiciones de Hermann Gmeiner que expresan nítidamente su espiritualidad, una espiritualidad de raíz cristiana y por eso mismo abierta de miras y universal. Según el fundador de Aldeas Infantiles SOS, el ser humano se realiza cuando intenta elevarse por encima de sí mismo, cuando trasciende sus intereses, se deshace del egoísmo y se da a sí mismo en una obra mayor y más duradera que ella. Esto

Mientras no hacemos este ejercicio de adentramiento, sólo conocemos la persona desde fuera que es lo mismo que no conocerla.

es, justamente, lo que hizo Hermann Gmeiner en su vida.

Nutrido de la fe cristiana, Hermann Gmeiner es un defensor de la fraternidad universal entre todos los seres humanos más allá de colores, lenguas y pertenencias nacionales.

El suyo es un testimonio contra la indiferencia y la pasividad. Por ello califica el egoísmo de absurdo y de insensato.

Dice que nuestra misión como miembros de Aldeas Infantiles SOS es ayudar a los niños abandonados de todo el mundo porque creemos que todos los hombres del mundo son hermanos y por eso mismo responsables unos de otros. El suyo es un testimonio contra la indiferencia y la pasividad. Por ello califica el egoísmo de absurdo y de insensato.

Debemos evitar caer en el culto a la personalidad, porque todo ser humano, también Hermann Gmeiner tenía limitaciones y defectos, pero a la vez, debemos reconocer su aportación, su valor, su riqueza interior y preguntarnos cuál es nuestra espiritualidad, que es lo que nos empuja a dar nuestro talento, nuestra energía, en definitiva, nuestra vida, los más pequeños.